

SERMON DEL VIERNES

14/09/2012

Jalsa Salana y gratitud.

La Jalsa Salana del Reino Unido es muy esperada en el mundo entero debido a la presencia del Jalifa. La posición geográfica del Reino Unido, su zona horaria y el hecho de que Londres es un centro [internacional] hacen también que un mayor número de personas puedan beneficiarse de este gran encuentro. Es habitual en el sermón que sigue a la Yalsa Salana, que el Jalifa evoque, por una parte, el reconocimiento a Dios y a los voluntarios, y por otra parte las deficiencias que se han podido constatar durante estos tres días.

Durante el año pasado, Dios ha permitido al Jalifa, durante su recorrido por diferentes países, transmitir el mensaje del Ahmadiyya a una categoría de personas poco accesibles. Cada gracia divina indica una vía hacia la gratitud y conduce a más favores. A este efecto Dios dice: *“Si sois agradecidos, en verdad os concederé más favores, pero si sois desagradecidos, sabed entonces que Mi castigo es ciertamente severo.”* (El Sagrado Corán, capítulo 14, versículo 8)

Dios está siempre dispuesto a dar sus favores. Es el hombre el que, a causa de su ingratitud, se priva de obtenerlos. Dios es Independiente, fuente de toda riqueza y Todopoderoso: no tiene necesidad ni de apoyo, ni recompensa, ni muestras de gratitud. Pero cuando concede favores Observa si Se lo agradecemos o no.

Tras haberse beneficiado de innumerables favores divinos, el Profeta Salomón dijo:

ليبلوني أشكر أم أكفر ومن شكر فإنما يشكر لنفسه ومن كفر فإن ربي غني كريم

"... para probarme si soy agradecido o ingrato. Pues quien es agradecido lo es ciertamente para el bien de su propia alma; mas quien es desagradecido sepa que en verdad, mi Señor es Auto-suficiente, Generoso. "(El Sagrado Corán, capítulo 27, versículo 41)

Al recibir favores o cuando vive en la alegría, el hombre de este mundo se olvida de Dios. Su alma le engaña, susurrándole que sus éxitos son el fruto de sus esfuerzos, de sus planes bien elaborados o del apoyo de sus colaboradores. De ahí la afirmación de Dios: *"... pero muy pocos de Mis siervos son agradecidos. "(El Sagrado Corán, capítulo 34, versículo 14)*

Los áhmadis han aceptado el Imam de la época y son agradecidos a Dios. Todos estos favores divinos que constantemente llueven sobre la comunidad, son señales para animarles. Tanto los encargados como los voluntarios -gente sincera- que con lágrimas en los ojos atribuyen su éxito a Dios. Mientras haya siervos agradecidos entre los áhmadis, los favores divinos no dejarán de llover sobre la comunidad.

Así que, los organizadores, los voluntarios, los invitados y todos los que han seguido la Yalsa Salana por MTA deben alabar a Dios por sus favores. Hoy día sólo la Yama'at Ahmadiyya recibe estos favores. Teniendo en cuenta los recursos financieros y materiales a disposición de nuestros detractores, sus continuos esfuerzos y el hecho de que sublevan las masas ignorantes contra los áhmadis, si no existiera la gracia divina, habrían aniquilado la Comunidad desde hace mucho tiempo.

La lista de los favores divinos es muy larga. Dios nos ha concedido grandes medios de transmitir Su mensaje, medios que no podíamos ni imaginar hace 20 o 30 años atrás. Todos los años, el Ahmadiyya se establece en nuevos países, realizándose así la promesa hecha al Santo Mesías Prometido (a.s.), de que Dios llevará su mensaje hasta los confines de la tierra. Cada año, cientos de miles de personas se



Hazrat Mirza Masrur Ahmad Quinto Jalifa de

la Comunidad Ahmadiyya

unen a la comunidad a pesar de su aversión anterior y del clima cada vez más hostil contra la Yaama'at.

En cuanto a la Yalsa, debido a la apertura de las escuelas, se pensaba que la asistencia iba a ser la mitad que el año pasado. Pero esto era sin contar con los favores divinos y la sinceridad de la comunidad que habíamos subestimado.

Todos los presentes para la Yalsa, voluntarios y visitantes dicen que esta Yalsa Salana ha sido un gran

éxito y que ha habido varias mejoras con respecto al año pasado. No hubo grandes problemas, todos se encontraban en buen estado de salud y regresaron a sus casas sanos y salvos. Esta larga lista de favores nos empuja a mostrar nuestra gratitud a Dios.

También debemos dar las gracias a los voluntarios, hombres y mujeres, jóvenes y viejos, que estaban siempre ahí para servir a los invitados. Hay quienes se encargaron de la limpieza, el transporte, las comidas y la seguridad. Según los invitados, incluidos los no áhmadis, la organización de la Yalsa ha sido mejor que el año pasado.

El progreso permanente es nuestra seña de identidad, ya que no hay ninguna garantía de que las obras del hombre serán al 100% perfectas. El hombre perfecto es el Santo Profeta Mohammad (s.a.w.), sin embargo, incluso él dijo que Dios le había hecho perfecto gracias a asuntos relacionados con la fe y no debido a asuntos que Dios no le había informado. Según un invitado de Nigeria, el haber construido una ciudad temporal en el sitio de la Yalsa, la comunidad no podría haberlo hecho mejor. Expresamos

nuestro agradecimiento a este invitado y a Dios que ha hecho que esté complacido con nosotros. Sin embargo, todavía no hemos llegado a la cumbre y queda progreso por hacer.

Este año, los invitados del exterior, incluidos los no áhmadis, han sido alojados en el nuevo edificio de Yami´a Ahmadiyya. Esta propiedad que fue adquirida hace unos meses, es muy grande y está situado en una zona idílica, en una colina rodeada de bosques; todos han alabado su valía. El sitio era un antiguo hotel y fue comprado a muy buen precio. Los huéspedes también elogiaron el buen humor y la amabilidad de los voluntarios: desde el niño que repartía el agua hasta el más grande. Estos deben dar las gracias a los invitados que han visto sus méritos y no sus deficiencias. Como en el pasado, los huéspedes extranjeros quedaron impresionados por el ambiente de la Yalsa Salana.

Igualmente los organizadores deben expresar su gratitud a los invitados que han cooperado plenamente con ellos. Los participantes también han apreciado la limpieza de los baños, aseos y el hecho de que había agua caliente este año. Los organizadores habían puesto en marcha un nuevo sistema para la limpieza, que funcionó muy bien por la gracia de Dios.

El sonido en la carpa principal estaba bien: si hubiese fallado perderíamos el mismo propósito de la Yalsa Salana, porque la gente viene a escuchar las palabras de Dios y Su Profeta (s.a.w.). A pesar de ello, había problemas de sonido en el lado de la plataforma de hombres y mujeres y en una parte de la carpa en la cual se reúnen las madres con niños. Para superar estos problemas técnicos también pueden solicitar ayuda de profesionales.

Asimismo, según los informes recibidos de Canadá el día de Eid, el sonido era mejor que en los días de la Yalsa. Los organizadores fueron capaces de hacer estas mejoras, con la ayuda de profesionales, simplemente porque por fin han seguido el consejo

del Jalifa. La calidad del sonido es muy importante y no debe haber compromiso sobre esta cuestión.

El servicio de comidas estuvo muy bien durante los días de Yalsa salvo que hubo retraso en algunas ocasiones, causando vergüenza para los jóvenes que se encontraban en ese servicio. El propio Jalifa fue allí para comprobar la situación: había una gran multitud y la carpa era demasiado estrecha. Era una situación propicia a los accidentes: la comida de cualquiera podía caer sobre la ropa de otro, causándole malestar. En el futuro, los organizadores deben elegir carpas más grandes y dejar más espacio entre las mesas: No debe se economizar a costa del bienestar de los huéspedes.

En la parte de las mujeres no ha habido ninguna queja excepto por la cena organizada por el Departamento de Tabshir. Algunos invitados, entre ellos algunos árabes, fueron tratados de forma grosera. Una señora de Singapur fue expulsada por llevar su bolso de viaje. Tal vez había llegado ese día mismo, y en todo caso se podría pedirle amablemente poner su equipaje en alguna parte. Los invitados extranjeros y los que no hablan el idioma de aquí merecen toda la atención del mundo.

También hubo algunas quejas sobre las madres con hijos. Los asistentes de la disciplina, en algunos casos, han sacado a la fuerza a los niños fuera de la carpa principal. Este comportamiento indigno no tendría otro efecto que el de aterrorizar a los niños y hacerles odiar la Yalsa. Una madre con un niño de cinco o seis años puede entrar en la carpa principal, los niños de esta edad, especialmente las niñas, suelen ser sabios. Pero si un niño comienza a hacer ruido hay que pedirle cortésmente a la madre salir al exterior.

Todos los departamentos deben ser conscientes de las deficiencias que les concierne y anotarlas en su libro rojo con el fin de remediarlas en el futuro. En muchos casos las pequeñas imprudencias reducen a la nada esfuerzos muy loables.

Su Santidad el Jalifa recibió cartas de felicitación de todo el mundo; en las cuales se da también las gracias a los voluntarios de la MTA. ¡Que Dios haga crecer las bendiciones de la Yalsa y que seamos verdaderamente agradecidos a Él!

El mundo musulmán hoy día tiene una gran necesidad de nuestras oraciones. La aversión de los musulmanes les hunde aún más en su marasmo: los enemigos del Islam los minan desde el interior sin que comprendan nada. ¡Que Al-lah ilumine a los musulmanes y que puedan seguir las enseñanzas del Santo Profeta Mohammad (s.a.w.)!

Después de la oración de Yummah, Su Santidad el Jalifa dirigió la oración funeral de Malik Ahmad Azam, fallecido en el Reino Unido. También evocó el asesinato del Sr. Mohammad Nawaz, un policía estatal que trabajó en Karachi, Pakistán. Creemos que fue asesinado a cusa del clima hostil contra la comunidad. ¡Que Dios conceda paciencia y perseverancia a sus hijos!

Su Santidad el Jalifa también dirigió la oración fúnebre de la señora Maryam Koriaba de Gambia. Ella ocupó el puesto de Sadr Layna durante 13 años y animó a las mujeres a participar más en los sacrificios financieros. ¡Que Al-lah le conceda Su perdón a los fallecidos y exalte sus rangos!